ANTAHKARAN

(El Sendero)

REVISTA TEOSOFICA MENSUAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Semestre::::::::::::::::::::::: Ptas.. 1'00

Ultramar y Extranjero; año - 4'00 Número suelto, 15 céntimos SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

(NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD)

Redacción y Administración: CENDRA, 30 y 32, 3°, 1°. — BARCELONA Se suscribe en esta Administración y en Madrid: San Juan, 3 y 5, pral. derecha ::: y por nuestros corresponsales :::

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA NO ES RESPONSABLE DE LAS OPINIONES EMITIDAS EN ESTA REVISTA : SIÉNDOLO DE CADA ARTÍCULO EL FIRNANTE, Y DE LOS NO FIRMADOS LA DIRECCIÓN

iomi

1896 - 4998

«Moniti meliora seauamur». «Ya que quedamos avisados, sigamos lo mejor».

Con el presente número, entra esta Revista en el año tercero de su vida. Al saludar, con este motivo, á sus habituales lectores, cumple para con ellos un deber de gratitud y de cortesia. Quiera Karma hacer más llevaderos los brevisimos instantes que, en lo inconmensurable del tiempo, están reservados á 1896, para cuantos en las postrimerias de este siglo vivimos entre los cuidados, las ansiedades, la lucha y el malestar moral y material que las distinguen como fiel expresión que legitima à la Edad Negra (Kali-Yuga).

La guerra-esa tan dolorosa como fatal y necesaria explosión kármica - continúa asolando las ricas y fértiles comarcas de nuestra hermosa Antilla y otras muchas en el mundo entero. Doquiera perecen á diario-por el acero, por la enfermedad, ó por la miseria - gran número de nuestros hermanos, blancos, negros, de todos los matices; que no es, por cierto, ese accidente de la forma (el color) lo que separa á unos y á otros, sino más bien el absorbente predominio de la fútil y pasajera personalidad, robustecida por el insensato afán de alimentarla con todo aquello que puede satisfacer (mejor diría saciar) el goce material y las despóticas exigencias de la vanidad y del lujo, cristalización última de todos los egoismos.

Es aquella - la guerra - indudablemente, una triste y necesaria experiencia del momento evolutivo que alcanzamos; experiencia que, como todas, en lo humano, significa la condición precisa é ineludible para el logro del conocimiento, y con él, poder marchar hacia un fin supremo; la Sabi-DURÍA. Los pueblos, como los individuos, como los orbes que giran en el espacio, tienen su Karma. Esta imperativa é ineludible Ley de eguación universal, no puede quedar incumplida. Podrá cambiar de plano, pero jamás detenerse hasta tanto que haya agotado en cada linea de su desarrollo, la serie de causas y efectos que la pusieron en actividad. Asi, pues, llega el instante en que ha de ser satisfecha, y estalla como el rayo sobre la cabeza de los hombres.

Desdichada nación, la nuestra, condenada á satisfacer hasta el último denario, una deuda kármica que sería abrumadora, si no llevase involucrada en sí misma la promesa de una regeneración quizás más próxima de lo que muchos suponen!

En estos dificiles y aciagos momentos, cuando las fuerzas ocultas del mal tienden-en varios planos, no sólo en el físico-á detener en su marcha cíclica y progresiva á la humanidad entera; cuando las densas negruras del horizonte, iluminadas por el rayo y arrulladas por el sordo retumbar de las tempestades que se aproximan, siembran el espanto entre los más esforzados; cuando las grandes ideas, los sentimientos generosos, lloran sobre sus eternos pedestales la silenciosa soledad de sus aras y templos abandonados; cuando en torno del vellocino de oro y de la impúdica meretriz se agolpa febriscitante una turba degenerada y exhausta, por lo mismo, de virilidad, sin aliento, para las nobilisimas empresas confiadas al hombre; cuan-

do la ciencia misma pugna en secreto contra el insensato afán de sus cultivadores, empeñados en reducir, en achicar y empequeñecer el Hálito potente que la vivifica y sublima, haciendo de ella la más noble y elevada de las religiones; cuando, en fin, todos vacilan impelidos por funestos presentimientos y ahogados por asfixiantes excepticismos y horribles dudas... llegan hasta nuestros oídos, desde los remotos confines de Oriente, ecos de lejanas y misteriosas armonias, que, al sumirnos en el más dulce arrobamiento. parece como que despiertan el lejano recuerdo de dias mejores que pasaron, pero cuva legión de nuevo se avecina. Entremezclada en tan suaves y delicadas melodias, y llegando hasta lo más hondo de nuestro sér, nos parece asimismo escuchar una como filigrana de voces angélicas, mensajeras de la Supremo Sabidurio, que nos dicen una vez más:

Todos sois hermanos, amaos los unos á los otros.

Nosotros, pues, siendo como somos los miembros más humildes que cuenta en su seno la Sociedad Teosófica, cuya piedra angular es la Fraternidad Humana, tenemos como todos el deber ineludible y la inmensa satisfacción de hacernos eco de aquellas voces angelicas, proclamando dichos principios salvadores á la faz del mundo, en horas como estas, de angustia, de sufrimiento, de duda y vacilación, diciendo á nuestros hermanos, á todos los hombres de buena voluntad, á cuantos aman la Verdad y el Bien: unios á nosotros para saludar el año que comienza, diciendo con el mágico imperio de una voluntad enérgica:

IVIVA LA FRATERNIDAD UNIVERSAL!

LA REDACCIÓN-

LA MUJER INDIA

Apena nuestro ánimo el leer en la prensa, tanto inglesa como anglo-india, artículos criticos sobre la condición en que se halla la mujer india.

La mayoría de los escritores no tienen conocimiento del verdadero estado sobre el que han empezado á disertar. Con débiles teorías, sacadas de sus propias conclusiones y deducciones, han ido tejiendo presunciones que no se encuentran basadas en punto alguno de razón. Han dado gran cantidad de colorido á los hechos, presentando un estado de cosas completamente distintas, al investigador imparcial y amante de la verdad.

A un informe verdadero, que no sca ventajoso ó de fácil comprobación, le suplen con gran cantidad de su propia imaginación fantástica, y aún no satisfechos con introducir tanto error, lo suplantan con otro informe mal recopilado y de segunda mano, resultando no ser ni un informe ni otro.

Ningún indio, cuyo corazón conserve una sola chispa de verdadero patriotismo y de sentimiento genuino para su patria y la mujer india, podrá contener su justa indignación contra tales difamaciones premeditadas. Los escritores, bien sean los cristianos ó sus serviles imitadores, son diez por cada uno de los indios mal informados.

Los cristianos no pueden conocer como cosa hecha la verdadera condición de la mujer india, puesto que precisamente les está negado el acceso en las familias indias. No cuidándose los informantes más que de agradar á sus principales, dan todos los informes por válidos.

La primera clase de escritores no tienen oportunidad ni medios para comprobar el informe, y los segundos, ó más propiamente dicho, los reformantes, no necesitan comprobarlo por miedo á que no sean útiles para su ocupación de coleccionistas de hechos notables.

¿Qué confianza pueden infundirnos estos escritores cuyo objeto es, por un lado, el nivelar entre nosotros los dardos agudos del ridículo, y por otro el satisfacer su voracidad egoista. El uno compra, el otro vende. El comprador es ignorante, y el vendedor astuto y cauto. De este modo se han convertido los testimonios falsos en moneda corriente. El argumento fijado por los escritores europeos sobre las costumbres sociales indias, es que la condición de la mujer india es lastimosamente deplorable. La mujer india, según ellos, carece de ilustración; está mal alimentada, mal albergada y vive sujeta á malos tratos.

Esto indica sencillamente la calumnia tan injusta que pesa sobre las costumbres indias y su pacífica vida doméstica. Deseariamos leyesen estos escritores nuestra literatura sagrada y comprendiesen el carácter de la mujer y la influencia dominadora que ejerció en la India antigua.

Un observador superficial, con sólo echar una ojeada ligera por cualquier página de los grandes poemas épicos, el Mahâbhârata y el Ramâyana, podră apreciar la virtud, castidad, modestia, saber y contento femeniles en los caracteres de Sâvitri, Sîta, Dropadi, Damayanti, Chandramati, Mandôdari, etc.

¿Hay razón alguna para decir que estas mujeres no eran el tipo de la mujer verdadera, y que podían haber llegado á la posición que ocuparon, si la vida domèstica india no les hubiera proporcionado el privilegio de que gozaron? Volviendo á las páginas de los Upanishads, vemos á la filosófica Gårgi confundiendo al Rishi Yágnavalkya en la discusión sobre problemas de lógica sutil y filosofia. Maitrèyi y Dêvahuti, leemos que han estado siempre ocupadas en el estudio de la Vêdânta.

Aún más recientemente, en el periodo Mahâbhârat, se encuentran caracteres, tales como Vissâkha, la más célebre señora Buddhista, y la hija de Asôka, que fueron á Ceilán, en misión Búddhica, desempeñando una de las partes más importantes y prominentes en el dominio de la filosofía, religión y literatura general. Lilavati, mujer del gran Pandit Mandana Misra, se dice, sostuvo una discusión filosófica con el gran S'ri S'ankarâ Charya. No podemos comprender como los críticos contrarios ignoran estos hechos tan preponderantes. Y Lilâvati, la hija del famoso Bhâskara Charya, que murió doncella, fué una gran matemática. Fué la autora de Pati y Bija Lîlâvati; esta última obra es un tratado de Algebra.

Después de esta época, nos encontramos con los

nombres ilustres de Vengamâmba, Molli, hija de un alfarero, la muy famosa Auvâyar del Sur. Vengamâmba fué una gran escolar Vedantina, y autora de algunas obras importantes sobre la filosofia Vedantina. A Molli podria llamársela la Juana Baille de la India. Es la autora de un Râmâyana conocido por su nombre. Su lenguaje es tan agradable y sencillo, que su composición ha sido considerada por personas elevadas como sumamente admirable. Auvayâr no necesita de nuestra pluma. Fué una ĵoya de su sexo y una gran iniciada en Ocultismo.

En virtud de la Lev cíclica, admitimos que el estado de la mujer en la India esté ahora degradado, así como el del hombre. Pero, ¿qué son ahora Roma y Grecia? No tuvieron sus dias de triunfo cuando Inglaterra, la libre Bretaña, era casi desconocida al mundo en las regiones de la Literatura, las Ciencias y las Artes? ¿Qué son ellas ahora? Todo amante de la humanidad debería esforzarse en mejorar las cosas y no en criticarlas, puesto que altos y bajos son comunes y están inherentes en la constitución toda de la Naturaleza. Deseamos que los reformadores sociales radicales tomen una lección del Libro de la Naturaleza, y traten de poner las cosas en harmonía con la Ley de la Naturaleza, en lugar de pretender alcanzar una constitución completa de nuestra organización social y correr tras vórtices de peligro.

Traducido del Theosophic Thinker, vol. II, número 47.

BHAGAVAD GÎTÂ

(EL CANTO DEL SEÑOR)

Diálogos entre Krishna y Arjuna, principe de la India

CAPÍTULO IX

El soberano conocimiento y el soberano misterio

(Continuación)

21 Y habiendo allí gozado de las delicias del 23 vasto mundo celeste, retornan al mundo de los mortales tan pronto como sus méritos se han agotado. Así, pues, aquellos que siguen las prácticas piadosas prescritas en los tres Vedas, alimentando deseos en su corazón, no obtienen más que una felicidad transitoria.

Yo me intereso vivamente en el bienestar de aquellos que Me adoran sin pensar en otro sér alguno y teniendo su atención siempre fija en Mí. Aun aquellos hombres que, devotamente y llenos de fe, adoran à otras divinidades, Me adoran también à Mi, oh hijo de Kuntî, aunque opuestamente à la antigua ley (1).

Porque Yo soy el Señor de todos los sacrificios, y también soy El que se complace en ellos; pero, verdaderamente, aquellos hombres

⁽¹⁾ Puesto que lo hacen involuntariamente y sin saberlo ellos mismos.

no Me conocen en Esencia, y por lo tanto, caen de nuevo (1).

25 Aquellos que tienen devoción á los dioses, van á los dioses; aquellos que rinden culto á los Pitris (2), van á los Pitris; aquellos que sacrifican á los Bhûtas (3), van á los Bhûtas; mas aquellos que Me adoran á Mí, vienen á Mí.

Yo acepto las ofrendas de un alma piadosa que Me presenta una hoja, una flor, un fruto ó agua; siempre y cuando esta ofrenda vaya acompañada de una devoción síncera.

Por lo tanto, cualquiera cosa que tú ejecutes, cualquier alimento que comas, cualquier objeto que ofrezcas en sacrificio, cualquier don que hagas, cualquier austeridad á que te sometas; hazlo, oh hijo de Kuntî, como una ofrenda á Mi.

De este modo te verás libertado de las cadenas de las obras y de sus frutos buenos ó malos; y dedicándote asiduamente al Yoga de la renunciación (4), en cuanto te halles libre (5), vendrás á Mí.

Yo soy el mismo para todos los seres; no hay uno tan sólo que sea objeto ni de odio ni de aprecio para Mi. Mas aquellos que Me adoran con rendimiento, están en Mí, y Yo estoy en ellos. tributa adoración de una manera exclusiva, debe ser considerado como justo, por cuanto ha elegido el verdadero camino (1).

Un hombre tal, bien pronto se vuelve virtuos y se appendina é la Por eterna. Ten por

Hasta el hombre de peor conducta, si Me

31 Un hombre tal, bien pronto se vuelve virtuoso, y se encamina á la Paz eterna. Ten por cierto, oh hijo de Kunti, que aquel que Me es devoto no se pierde (2) jamás.

Aquellos que buscan en Mi su refugio, oh hijo de Prithå, aun cuando hubiesen sido concebidos en el pecado, sean mujeres, vaishyas ó shûdras (3), se dirigen á la mansión suprema.

33 ¡Con cuánto mayor motivo los santos brahmanes y los piadosos Rajarshis! (4). Puesto que tú has venido á este mundo transitorio y lleno de amarguras, adórame.

Ten la mente fija en Mí, póstrate ante mi presencia, adorándome y ofreciéndome tu sacrificio. Así unido espiritualmente conmigo, haz que Yo sea el único objeto de tus aspiraciones, y de esta suerte tú llegarás hasta Mí.

Así en el bendito Bhagavad Gîtâ, la ciencia del Supremo Espíritu, la Sagrada Sabiduría, el libro de la Unión Divina, en el coloquio entre el bienaventurado Krishna y Arjuna, concluye el capitulo noveno, cuyo título es:

EL SOBERANO CONOCIMIENTO Y EL SOBERANO MIS-TERIO.

CAPITULO X

De la excelencia divina

Krishna:

Escucha todavía, oh tú de fuerte brazo, mis supremas palabras que Yo voy á revelarte, porque te profeso un vivo afecto y estoy ansioso de tu bienestar.

Ni la cohorte de los Dioses ni los grandes

Rishis (1) conocen mi origen, puesto que Yo soy el principio de todos los Dioses y de los grandes Rishis.

Esto es, caen de los cielos para reencarnarse otra vez entre los mortales.

⁽²⁾ Llamados también «Padres», «Dioses lunares», etc. Son los antecesores de la humanidad actual, ó sea de la raza Adámica, los cuales, habiéndonos precedido en el curso de la evolución, son muy superiores á nosotros:

⁽³⁾ Elementales, ó espíritus de los elementos naturales. (A. Besant). Según la fantasia popular, los Bhûtas son larvas, sombras, fantasmas ó espíritus malignos que frecuentan los cementerios, se esconden en los árboles, animan cuerpos muertos, y engañan y devoran á los seres humanos. Su culto constituye una especie de fetichismo grosero.

⁽⁴⁾ Esto es, desterrando todo deseo respecto al fruto de las obras.

⁽⁵⁾ Libre de las trabas del cuerpo.

⁽¹⁾ El único camino de la salvación para el pecador, es el amor á Dios. (Chatterji.)

^{(2) «}No perece jamás»; «no es destruído jamás», según otros traductores.

⁽³⁾ En los Vedas se declara que lás almas de las mujeres y de las personas que pertenecen á una casta inferior, están condenadas á transmigraciones sucesivas hasta que logran regenerarse en el cuerpo de un brahmán. Esto, y en particular lo referente á la mujer, parecerá bastante duro á un oído cristiano, y sin embargo, en un sentido análogo se expresa el Nuevo Testamento. (Véase 1. Tim. 2, 11-15).

⁽⁴⁾ Literalmente, «Adeptos 6 Sabios reales».

⁽¹⁾ Los siete sabios primitivos, hijos de la mente de Brahmã el Creador.

3 Aquel que sabe que Yo carezco de nacimiento y de princípio y que soy el Señor del Universo, aquél, entre los mortales, se sustrae á la ilusión. y queda redimido de todo pecado.

El discernimiento espiritual (1), la sabiduría, el recto juicio (2), la paciencia, la verdad, el dominio de sí mismo, la tranquilidad de espíritu, el placer y el dolor, el nacimiento y la muerte, el valor y el miedo,

5 La mansedumbre, la igualdad de ánimo, la 11 satisfacción interior, la templanza la liberalidad, la gloria y la ignominia: he aquí las distintas cualidades de los seres distribuídas por Mí.

Los siete grandes Rishis, los cuatro Ancianos (3) y también los Manús (4), de los cuales procede el linaje humano, nacieron de mi naturaleza y de mi mente (5).

7 Aquel que conoce en esencia mi soberania y mi poder de manifestarla (6), está harmonizado mediante un Yoga (unión) inquebrantable (7). Acerca de esto no hay la menor duda.

Yo soy el origen de todos los seres; de Mi procede el Universo entero. Los sabios que de tal modo piensan, participando de mi naturaleza, Me tributan adoración.

distribuídas Ilante antorcha de la Sabiduría.

Arjuna:

e los cuales Tú eres la Divinidad (3) Suprema, la Morada mi na
rada Suprema, el Purificador Supremo, el

satisfacción.

sin principio, el Señor del Universo.

3 Así Te proclaman todos los Rishis, é igualmente el divino Rishi Nârada (4); así también
Te proclaman Asita, Devala y Vyâsa (5), y así
abora Tú mismo Te has revelado á mí.

Espíritu eterno y dívino, el Dios primitivo y

Pensando en Mí, con su vida concentrada

en Mí, instruyéndose gradualmente los unos á

los otros, y celebrando sin cesar mis excelen-

cias; tales sabios están llenos de gozo y de

estado de unión mística, y que Me adoran con

verdadero amor, Yo les inspiro aquella devo-

ción fundada en el conocimiento espiritual (1),

Movido de compasión y residiendo dentro

de su alma (2), Yo disipo en ellos las tinieblas nacidas de la ignorancia, por medio de la bri-

por cuyo medio llegan ellos hasta Mi.

A estos hombres que así viven, siempre en

Yo creo firmemente en la verdad de tus palabras, oh Dios de rizada cabellera, porque ni los Dioses ni los *Dánavas* (6) comprenden tu manifestación, oh Señor bendito.

Tú solo Te conoces á Tí mismo por medio de Tí mismo, oh Espíritu supremo del Universo (7), Origen y Señor de todos los seres, Dios de los Dioses, Regulador del mundo.

Dignate declararme sin reserva la excelencia de tus divinos atributos, por medio de los cuales dejas sentir contínuamente tu presencia en todo el universo.

⁽¹⁾ Buddhí, en sánscrito; «la sutil percepción». (Chatterjia)

^{(2) «}La ausencia de ilusión». (A. Besant, Davies.)

⁽³⁾ Cuatro hijos de Brahmā, llamados respectivamente Sanaka, Sanandana, Sanātana y Sanatkumāra, cuyos nombres expresan otros tantos grados del intelecto humano.

⁽⁴⁾ Los Manús, cuyo número es de catorce en cada día de Brahmà ó manvantara (manu-antara). Como idea personificada que son del pensamiento divino, vienen a ser los patronos ó guardianes de la ronda ó ciclo de existencia correspondiente á cada uno de ellos. El sabio brahman Subba Row, traduce este versiculo como sigue: «Los siete grandes Rishis y los cuatro precedentes Manús...», entendiendo por estos cuatro Manús las cuatro razas que han precedido á la actual (la quinta), puesto que Krishna pertenece á la quinta raza-madre. Cada una de estas razas es considerada como la producción ó generación de un Manú particular, Dichos cuatro Manús pueden asimismo referirse á las cuatro clases de Dioses originariamente incorpóreos (arúpa) ó sean los Kumaras, los Rudras, los Asuras, que luego se encarnaron. (Para la exacta significación de estos términos, consúltese el Theosophical Glossary, de H. P. Blavatsky).

 [«]Participando de mi naturaleza, nacieron de mi mente». (Subba Row, Davies).

^{(6) «}Y mi Yoga», (A Besant.)

^{(7) «}Se une à (goza de) una recta é invariable percepción». (Chatterji.)

^{(1) «}Yo les otorgo el Buddi-Yoga». (A. Besant.)

^{(2) «}Atman», en sánscrito; «SELF» (Yo superior), en la traducción de A. Besant.

⁽³⁾ Brahma, en el texto sánscrito.

⁽⁴⁾ Hijo de Brahmā, y uno de los personajes más misteriosos de la simbología sagrada del brahmanismo. Es uno de los diez progenitores de la humanidad; el regulador de los acontecimientos durante varios ciclos kármicos, y la personificación, en cierto sentido, del gran ciclo humano.

⁽⁵⁾ Compilador de varios escritos sagrados.

⁽⁶⁾ Gigantes ó demonios del aire, adversarios de los dioses.

⁽⁷⁾ Purushottama, en el texto sánscrito; título que se da ă Vishnū.

KARMA Y REENCARNACIÓN

por H. Snowden Ward

«Ni la dicha ni el dolor deben ser el objeto de nuestros afanes; lo que debemos procurar es que el día de mañana nos halle mejores que el día de hoy.»

LONGERLLOW

En un precedente folleto titulado EI A B C de la Teosofía, he tratado de presentar un bosquejo general de las doctrinas, objetos y métodos de los Teosofistas. Propóngame ahora desarrollar con más extensión las dos grandes doctrinas fundamentales del credo teosófico, y demostrar de que modo la enseñanza de las mismas puede influir en los asuntos prácticos de la vida diaria; porque si las doctrinas no resisten la prueba de un examen de su acción cotidiana, ninguna falta hacen á la gente del siglo xix.

Lo único que piden los Teosofistas, es que sus teorías sean juzgadas por la calidad ordinaria de sus resultados, exactamente lo mismo que manifestó Cristo al decir: «por sus frutos los conoceréis,» deduciendo de ello que si los frutos son buenos, el árbol no puede, en manera alguna, ser malo.

Teosofia y otras religiones

Es indudable que por distintos conceptos la doctrina teosófica choca con las ideas religiosas y filantrópicas que son corrientes en nuestros días; sin embargo, la Teosofía no es, en modo alguno, un elemento puramente subversivo ó demoledor, puesto que aconseja que nadie abandone sus antiguas creencias hasta que haya estudiado bien las nuevas y se haya convencido de que estas últimas son mejores que las otras.

Si consideramos con ánimo sereno y desapasionado las religiones existentes en la actualidad, veremos, desde luego, que comprenden dos partes completamente distintas:

- 1. Las grandes verdades internas, tales como fueron enseñadas por el fundador de su religión respectiva, verdades que se refieren á las reglas de vida y de conducta, y que son pocas y concretas.
- 2.ª La masa exterior de parábolas, leyendas, interpolaciones dudosas ó apócrifas y dogmas basados en explicaciones é interpretaciones dadas por los partidarios de cada religión en diversas épocas.

Asímismo, separando el musgo que se ha criado al rededor de los troncos y ramas de la verdad, encontramos que las bases de todas las religiones son las mismas, sus verdades fundamentales las mismas, sus mitos los mismos, y hasta sus alegorías, símbolos, parábolas y misterios originales son también los mismos.

Esta relación extraña que hay entre las verdades internas de todas las creencias y el hecho de haberse probado por medio de la lógica que tantos y tantos dogmas y detalles históricos son falsos é imposibles, ha inducido á una gran masa de gente á creer que todas las religiones han tenido un origen común ó similar en la imaginación de nuestros incultos antecesores, y que el conjunto de cada religión no debe inspirarnos la menor confianza.

Semejante actitud por parte de los agnósticos, materialistas y demás librepensadores de nuestros días ha sído extraordinariamente favorecida por la tendencia de todos los religionistas á insistir en que cada palabra de sus propias escrituras sagradas y de su propia interpretación es verdadera, condenando por falsas á todas las demás.

Hasta que la Teosofía hizo su aparición en el mundo, parecía no haber medio alguno de reconciliar las partes; pero desde el momento en que se ha demostrado que todas las religiones reconocen un origen común, que las partes esenciales de toda gran religión son verdaderas, y que las partes inexactas no son esenciales, tenemos, desde luego, un campo común en el cual pueden encontrarse todos aquellos, eclesiásticos ó láicos, que van en pos de la VERDAD real.

Vamos, por lo tanto, á considerar algunas de estas verdades comunes, aquellas que, de una manera ó de otra, se hallan relacionadas con las doctrinas del Karma y de la Reencarnación.

El primer principio que debemos estudiar es el de la

Inmortalidad del alma,

que los Teosofistas creen ser absoluta, sin condición ni restricción alguna. Como es natural, esta es una antiquísima verdad que durante siglos y más siglos ha sido sostenida por todas las religiones, si bien muchas de éstas la han rodeado de unas condiciones tales, que toda inteligencia sana las rechaza por increíbles en su forma dogmática. Si nosotros, en lugar de creerlo simplemente, logramos convencernos por completo de que el Alma es inmortal, desde luego resultará evidente que creto, es que Cristo hizo tales afirmaciones sim-

El Alma es el hombre,

y que todo lo que pertenece al cuerpo es completamente indigno de nuestra atención, si se compara con lo que pertenece al Espíritu.

Esto sué enseñado por Cristo de una manera muy clara y precisa, y en Inglaterra (1) dicha verdad es universalmente admitida en teoría, pero casi universalmente negada en la práctica. La única diferencia que hay entre las enseñanzas de Cristo y las de la Teosofia sobre este punto concreto, es que Cristo hizo tales afirmaciones simplemente sobre su propia autoridad, exigiendo á sus partidarios que fundasen sus creencias sobre la fe en Él mismo; mientras que los Teosofistas, teniendo que habérselas con una clase de gente en la cual la fe ha muerto desde hace mucho tiempo, declaran que la existencia y la importancia del Alma pueden ser probadas, de un modo tan concluyente como la existencia del hidrógeno, á aquellos que quieran dedicar á esta cuestión el tiempo y trabajo necesacios.

(Continuará)

NUEVA PUBLICACIÓN

Acaba de publicarse en Madrid el primer volumen de la DOCTRINA SECRETA, formando un tomo en folio de XXIV—636 páginas, elegantemente encuadernado en tela inglesa.

No nos extenderemos en largas consideraciones acerca del extraordinario mérito de esta obra, así como acerca de lo correcto y fiel de la presente traducción española, debida á la incansable pluma de nuestros hermanos de la Rama de Madrid.

De esta importantisima obra dijo el Pall Mall Gazette de Londres: «Es á la vez notable é interesante; notable, por su vasta extensión sobre la ciencia antigua; interesante, por la luz que arroja sobre las religiones del mundo».

Es la obra capital de H. P. Blavatsky, y principalisima de las obras teosóficas, pues trata la síntesis de todos los sistemas religiosos y filosóficos, y hasta tal punto es extensa la erudición consignada en ella, que es poco menos que imposible abarcar todos los asuntos que contiene.

La obra constará de dos tomos, y su precio, por suscripción, es de 30 pesetas. Después de terminada costará 40 pesetas.

MÁXIMAS ESCOCIDAS DE EPICTETO

Cuando hagas alguna cosa después de saber á fondo que es tu deber, no evites, al hacerla, el ser visto, aunque el vulgo forme de ti falsos juicios, porque si la acción es mala, no debes realizarla; y si es buena, no debe importarte que la condenen los malos.

El respeto que se tiene á lo que puede dañar, es como el altar elevado á la fiebre en medio de Roma; se le adora porque se le teme.

Quieres parecerte al total de los hombres, como un hilo de tu túnica se parece à todos los demás hilos que la componen; pero yo quiero ser esta banda de púrpura, que no solamente es bella, sino que embellece todo aquello à que se aplica. ¿Por qué, pues, me aconsejas ser como los demás? Si fuese como el hilo, no sería como la púrpura.

Estamos compuestos de dos naturalezas muy distintas: de un cuerpo que nos es común con los animales y de un espíritu que nos es común con los dioses. Unos tienden hacia este primer parentesco, si es permitido hablar asi, parentesco desdichado y muerto, y otros tienden hacia el último, parentesco dichoso y divino; de aquí nace que unos piensen noblemente, y otros, en mayor número, tengan sólo pensamientos bajos é indignos. ¿Qué soy yo? Un hombre desdichado, y las carnes de que estoy revestido son, en efecto, ruines y miserables, pero tengo en mí algo más noble que la carne: ¿por qué, pues, tanto apego á ellas alejándome de este otro principio tan elevado? Ved la pendiente porque se lanza la mayoría de los mortales, y ved por qué hay en ellos tanto de tigre, tanto de lobo, tanto de león y tan poco de hombre. Ten cuidado y procura no aumentar el número de estos monstruos.

⁽¹⁾ El autor de este folleto es inglés. (N. del T.)

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

- 1.º Formar el núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta ó color.
 - 2.º Fomentar el estudio de las Religiones, Literaturas y Ciencias de los Arios y de otros pueblos orientales.
- 3.º Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza, y los poderes psíquicos latentes en el hombre. Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica á este objeto.

A los que deseen pertenecer à la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas ni políticas; pero en cambio se exige à todos la promesa, antes de su admisión, de respetar las creencias de los demás miembros

PARA INFORMES SE DIRIGIRÁN—En la India: Bertram Keightley, Esqr. Adyar (Madrás).— En América: Alex Fullerton, Esqr. Irving Place, New York, City.— En Europa: G. R. S. Mead, Esqr. 19, Avenue Road, Regent's Park, London N. W.—En Venezueia: D. Eduardo Dalmau, Este 3, n.º 22; Caracas.—L. E. Calleja, Salinas, 27 1/31 Veracruz.—En la República Argentina: D. Alejandro Sorondo, Ascuénaga, 1521; Buenos Aires.— Salinas, 27 ³/₃. Veracruz. — En la Republica Argentina: D. Alejandro Solondo, Ascuchaga, 1921, Buchos Alles. En España: Madrid, Redacción Sophia, Revista Teosófica, San Juan, 3 y 5, pral.; Barcelona. D. José Plana y Dorca, Cendra, 30 y 32, 3.°, 1.°; Valencia, D. Bernardo de Toledo, Alameda, 9; Coruña, D. Florencio Pol, Órdenes; Alicante, D. Manuel Terol, Plaza de Isabel II, 7, 2.°; Tenerife, Miss J. Forssmann, Lomo de los Guirres, Puerto de la Cruz.

RAMAS O SOCIEDADES LOCALES: Sección India, 167 Ramas; Americana, 97 Id.; Australiana, 9 Id.; Europea, 96 Id. y Centros

Revistas Teosóficas

SOPHIA, Revista Teosófica mensual. Se suscribe en la Administración, San Juan, 3 y 5, pral, derecha, Madrid; en Barcelona, calle de la Cendra, 30 y 32, 3.*,1.*, y en las principales librerias de España y el extranjero. Precios de suxcripción: España y Portugal, un año, pesetas 6; seis meses, pesetas 3º25; Extranjero, un año, pesetas 10

The Theosophist. Publicase mensualmente en Adyar (India), Director, H. S. Olcott. — Suscripción en Europa, i libra esterl.

Lucifer (i). Publicación ménsual, editada por A. Besant y G. R. S. Mead. — Suscripción, 17 s. 7, Duke Street Adelphi, London. The Path. Publicación mensual, editada por William Q. Judge. Precio, 10 s. 7, Duke Street Adelphi, London

Mercury. Revista mensual editada por William John Walters, Rooms, 35 y 36, 1.504, Market St. San Francisco de California. Precio: 50 centavos al año

(1) « Lucifer no es ningun titulo Satánico ni profuno. Es el la-tin luciferus, el que ilumina, la estrella matutina, y era un nombre Gristiano en los tiempos primitivos, llevado por uno de los Papas. Adquirió su asociación actual unicamente gracias al apóstrote de Isaias: Cómo has caido de los Cielos 70h. Lucifer, Hijo de la ma-ñana! De aqui Milton tomo Lucifer como el titulo de su demonio dei orgullo, y el nombre del puro y palluo heraldo de la luz del dia se ha heeno odioso para los vidos. Cristianos. Yo, Jesus... soy la resplandeciente, la estrella matutina (Lucifer)...

Vease 2, Pedro I, 19, y Apocalipsis XXII, 16.

Le Lotus Bleu. Revista mensual, Arthur Arnould, Librairie de l'Art Independent, Chaussée d'Antin, Paris, 12 fr. The Buddhist. Publicación semanal editado por A. E. Buultjens, B. A., 6r, Maliban Street-Colombo (Ceilán) Teosofisk Tidskrift. Revista mensual, editada por el Barón Victor Pfeiff, y publicada por Loostrom & Go., Stockolm. The Theosophical Forum. Revista mensual, editada por A. Fullerton, P. O. Box, 165, New York The Vahan. Revista mensual, editada por G. R. S. Mead, 19, Avenue Road, Londres, N. W. The Prasnottara. Revista mensual, editada por Bertram Keightley, M. A. Adyar (Madras) The Theosophic Gleaner. Bombay -----

The Pacific Teosophist. Revista mensual para California. Lutusblüthen Revista mensual additada por Wilhelm Friedridh Verlagsbuch handlung, Leipzig, Alemania -Theosophia. Revista mensual, Amsteldijk, 34. Amsterdam.

The Irish Teosophist. yr. Lewer Drumcondra-Road, Dubiln

Libros en Español -

| Lo que es la Teosofia, por Walter R. Old Ptas. 2 | Por las Puertas |
|--|-----------------------|
| Que es la Teosofia? por Nemo | meros números de |
| Teosofia, por Nemo | Primera serie de los |
| Ecos del Oriente, por W. O Judge | Segunda id , id , id. |
| Luz en el Sendero | H. P. Blavatsky |
| La Voz del Silencio | La Base Esoteri |

s de Oro. Publicado en los 8 pri-. . . . Plas. 2 e los Estudios Teusoficos Estudios Teosóficos.... o la Teosofia y sus enemigos. ica del Cristianismo, Kingsland.

Letters that have helped me. Jasper Niemand .

En punticación: Isis sin velo, por H.P. Blavatsky. Ésta obra sale en entregas de 16 páginas, en tambño follo, al precio de 25 cénti-mos de peseta por entrega. Se suscribe en la Redacción de Sophia (Madrid), y en Barcelona, en la Reducción y Administración de esta Revista. De provincias, las suscripciones se verificarán enviando el pago adelantado de 10 entregas, como minimum.

EN VENTA: La Clave de la Teosofia, por H. P. Blavatsky. Un volumen en 1.º de XX + 327 paginas, con un retrato de la autora. Precio: I pesetas en rústica, y 5 pesetas encuadernado en tela. — Constitución septemaria del Hombre, Reencarnación, la Muerte ¿ y despues? por Annie Besant. Un volumen formando un Manual Teosofico. Precio: 2 pesetas.

Libros en Inglés -

| DE INTRODUCCION | | | PARA ESTUDIANTES MAS AVANZADOS | | | |
|---|------|-----|--|-----|----|----|
| The Key to Theosophy, H. P. Blavatsky S. | d.) | 6 0 | Isis Unveiled. H. P. Blavatsky | 39 | 42 | 0 |
| Esoteric Buddhism. A. P. Sinnett | | 1 0 | The Theosophical Glossary. H. P. Blavatsky. | 39- | 12 | 6 |
| Reincarnation. E. D. Walker | » : | 3 6 | DE ÉTICA | | | |
| Echoes from the Orient. William Q. Judge | 70 | 2 6 | The Voice of the Stience, 'frans, by H. P. Blavatsky | .50 | | 6 |
| The Seven Principles of Man. Annie Besant : | * | 1 0 | The Bhagavad Gita. (American edition) | 39 | 4 | 66 |
| Reincarnation. Annie Besant | W. | 1.0 | Light on the Lath. M. C | | | |
| What is Theosophy? Walter R Old | * | 6 | Letters that have helped me. Jasper Niemand . | | 2 | |

Libros en Francés -

| Le Boudhisme Esotèrique, por Sinnett. Frs. 350 Le Monde Occulte, por id. 3750 Théosophie, por Saint Patrick. 41 L'Humanité posthume, por Leon d'Assier. 36 | | 15'50 3'50 |
|--|--|---------------|
|--|--|---------------|